



4 de octubre de 2013

Reunión de Alto Nivel FAO - La Vía Campesina

Estimados representantes de La Vía Campesina,

Señoras y señores,

Quisiera empezar expresando mi agradecimiento a todas y todos ustedes por su presencia. En particular, quisiera felicitar a Elizabeth Mpofu por su reciente nombramiento como coordinadora internacional de la Vía Campesina.

Esta reunión da seguimiento a la aproximación entre nosotros, trabajando a partir de las buenas relaciones que empezamos a construir con el Profesor Henry Saragih, predecesor de Elizabeth, y con quien me reuní en mayo en Jakarta.

Esta aproximación se enmarca en los esfuerzos de abrir las puertas de la FAO a todos aquellos comprometidos con la lucha contra el hambre.

El fortalecimiento de las alianzas hace parte de las transformaciones en curso para renovar la FAO. El camino ni siempre es fácil, pero ese cambio es necesario.

Hoy FAO e La Vía Campesina intercambiarán cartas que sellan nuestro compromiso de trabajar juntos por la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible.

Esta relación de colaboración y de trabajo, entre La Vía Campesina y FAO es de gran relevancia. Más aún cuando los nuevos datos del hambre apuntan a cerca de 840 millones de personas subnutridas.

Los números del hambre siguen cayendo, se estima que el total de las personas con hambre cayó unos 30 millones de personas entre el 2012 y el 2013. Sin embargo, sigue inaceptablemente alto y nos toca a nosotros trabajar juntos para cambiar esta realidad.

La FAO quiere aunar esfuerzos con un movimiento que representa a más de 200 millones de pequeños productores repartidos en más de 69 países y 170 organizaciones locales y regionales.



Esta representatividad de pequeños productores, sin tierra, mujeres, pueblos indígenas y originarios, pescadores, pastores y trabajadores rurales, hacen de La Vía Campesina un movimiento de representatividad local y de alcance mundial.

Por mucho tiempo esos sectores fueron mirados como parte del problema del hambre, pero yo siempre he dicho que son la solución.

Lo que buscamos es poder lograr una sinergia adecuada que nos encauce por un camino común en base a los objetivos y temas compartidos en nuestra lucha por la erradicación del hambre, y que nos fortalezca en la labor relacionada a la agricultura familiar y campesina.

Cabe destacar que para que comencemos a trabajar juntos no es necesario que coincidamos en todos los puntos. Lo importante es saber que compartimos un objetivo común: erradicar el hambre y la malnutrición.

Nuestras diferencias no constituyen un elemento de división, sino al contrario nos ayudarán a enriquecernos y complementarnos para alcanzar cada vez mejores resultados.

Existe un gran potencial de trabajo conjunto en áreas como: la producción sostenible, el fortalecimiento de circuitos locales de producción y consumo, el diálogo sobre políticas y el Año Internacional de la Agricultura Familiar, que se celebra el 2014.

Nuestra colaboración ayudará a llenar este año internacional con los aportes, el conocimiento, la tradición, la sabiduría de los pequeños productores.

Asimismo, deseo reiterar la importancia del eje de trabajo relacionado con la implementación de las *Directrices voluntarias sobre gobernanza responsable de la tenencia*. Ustedes jugaron un importante rol en su aprobación. Seguiremos trabajando juntos para implementarlas.

Sin más, tengo el agrado de pasar la palabra a Elizabeth, antes de intercambiar las cartas que fortalecen esta colaboración entre la FAO y La Vía Campesina.

Muchas gracias.